

JUAN DEL JUNCO

“Invierno, mar y fango”

Conocía, desde hace mucho tiempo, la existencia de los *“fangales”*. Los había visto cientos de veces, aparecían en la bajamar por los *caños* y los ríos de influencia marina. Esos ríos y *caños*, el limo, las arenas y las *marismas* son de una belleza exquisita, todos me han atraído poderosamente mucho tiempo antes de que tomase al paisaje como una auténtica droga. Ahora, tras haber visitado el fango, lo conozco bien.

Visto de lejos, desde los *muros*, en tierra firme, el fango es bello. En su brillante superficie, maleable y viscosa, se adivina su textura. Aparece con la marea oscilante, flanqueado por la vegetación de las marismas, ese manto de salicornias. Uno, sin pisarlo, piensa en él como algo estético, bello, puede que hasta lúdico, pero una vez inmerso en él, ya no lo es tanto, su belleza desaparece. A veces, la suerte de conocer las cosas en las distancias cortas no siempre es una buena idea.

Ahí, dentro, el fango manda, te engancha, te inmoviliza, te deja en el sitio y si uno no es rápido y ávido en la salida, el fango finalmente te atrapa.

He caminado en el fango. Sé lo que es. Conozco como se siente uno dentro. Al principio simplemente son unos simples resbalones, puede ser hasta divertido. Pero unos metros más adelante, o sin más, de repente, eres consciente de que no seguirás erguido por mucho tiempo. Tampoco sabes si dar la vuelta y volver por el camino de entrada, pues como en muchas ocasiones de la vida, fatídicamente es fácil caer en la tentación de pensar que unos metros más allá todo irá bien, ya no resbalará, que volverá el suelo estable, la arena seca, la vegetación o las rocas. Es más, ese camino de entrada, el que dejaste atrás, no es de fácil salida, se borra, pues el propio fango lo engulle. Uno se aventura a la entrada en tromba, en un movimiento desesperado, nervioso, deshace sus huellas, y es ahí cuando el fango no resbala, ya no patinas, no es una cuestión de mantener el equilibrio a duras penas, ya simplemente estás metido hasta las cintura. Ya eres fango.

La primera opción es la lucha fácil, intentar zafarse, empeñarse en que tu movilidad y tu fuerza son más poderosos que una simple mezcla de arena y agua. No puedes creer que un simple accidente geográfico, una materia informe, marrón y pegajosa sea más fuerte que tú. Intentar salir del fango a las bravas simplemente hace que pierdas energía, amén de que te hundas más. No es fácil tomar conciencia de ello y si no pones el empeño necesario, si no utilizas habilidad, si no vences al fango puedes acabar en los *fangales* para siempre.

Lo primero que se debe hacer una vez dentro, es dejar de pensar que estás atrapado por el fango, olvidarte de él. Tomar aire, respirar profundamente y sobre todo, lo más complicado, mantener la calma. Mirar a tu alrededor, quieto, inmóvil, no permitir que el fango te hunda más, no hacer un movimiento innecesario, dejar la mente en blanco, otra vez respirar profundamente y empezar a observar todo lo que te rodea, sentir la parte de tu cuerpo que aun no está hundido y, sobre todo, seguir mirando. El propio paisaje, los otros habitantes del fango, las marismas, el sonido del viento y los propios fangales te indicarán cual es la salida.

Cuando me atrapó el fango, y fui consciente de mi situación, hice lo mismo: tras un forcejeo inútil, una lucha

inservible que sólo hacía que me hundiera más, decidí parar, relajarme y mirar alrededor. Todo lo que se me presentaba ante mi me parecía interesante, desde una pequeñas roca a un palo semihundido en el agua, desde una huella a un árbol lejano. Pero sobre todo, fueron sus habitantes los que me ayudaron.

Los pequeños correlimos, el común, siempre nervioso, el tridáctilo, corriendo por las orillas, el zarapitín y el gordo. Todos vuelan de lejos, en zigzag, blancos, grises, blancos otra vez. Los de patas largas, el Archibebe común -que pía- y el claro, adoro sus movimientos rítmicos, como tics nerviosos. También el andarríos chico, solitario y verdoso, moviendo la cola. La cigüeñuela, que alza el vuelo, aletea y se posa de nuevo; los tres chorlitejos, los cuales, al fin descubrí un truco para diferenciarlos. Los vuelvepedras a rayas cuando vuelan, en Cádiz los he visto como si fueran palomas. Adoro el Chorlito gris, mostrando sus axilas negras cuando vuela, a veces veo uno con plumaje estival y me enamoro. Los zarapitos, el rey del fango, con el rojizo de las puesta de sol y con sus cantos lastimeros me transportan a un lugar exótico. Sus picos están pensados para el propio fango, él, junto con sus compañeros, son los que me ayudaron a salir. Únicamente debía observarlos, dejar que se acercaran y admirarlos.

Por otro lado, arriba, en el cielo, vociferantes, estaban las gaviotas. Mi presencia les alertaba. Nerviosas cantaban por encima de mi cabeza. Siempre la patiamarilla -esa que antes era la argentea- la bella picofina con sus labios pintados y la invernante y oscura sombría. La pequeña reidora con su triangulo en las alas, y muy pocas veces la cabecinegra, tan blanca y neutra. Verlas volar, planeando contra el *Levante* y el *Poniente*, girando sobre mi cabeza, me hizo pensar que no todo es estar clavado, hundido, anclado. Verlas volar, observarlas y amarlas me hizo salir del fango, como el marino que sabe que cuando aparecen, la tierra firme está cerca.

ILUSTRACIONES

8. El sol y su luz acaba en las profundidades.

Fango

10. Aparece el fango de lejos, desde los muros.

11. A primeras, es bello.

12. Gusta su textura...

13. ...ese gris es placentero...

14. ...pero obviamente es una trampa.

15. No hay nada en el fango que agrade.

16. El fango atrapa, te inmoviliza...

17. ...ya eres fango.

18. Es cuestión de dejarse atrapar o intentar salir.

Cormoranes

19. Inmovilizado espero a que aparezca algo.

20. Vuela un cuervo con patas de pato.

21. (arriba) Vuelan muchos.

21. (abajo) de un lado a otro.

22. Los recuerdo, exóticos, en la Bahía cuando era un niño.

Estorninos

23. Sigo en el fango, pero ahora observo muchas cosas que me rodean.

24. Un estornino, canta solitario desde lo alto.

25. De lejos vienen volando...

26. ...he oído decir que con una aceituna en cada pata.

27. Van en pareja, me recuerda a algo.

28. Viven en colonias, no muy diferentes a nosotros.

29. Se reúnen, machos y hembras.

30. Esperando que se vaya el invierno.

Gaviotas en palos

31. Eso de estar inmóvil en el fango es buena idea.

32. Allá, en lo alto, hay una Gaviota sombría.

33. Saben que es mejor no pisar el suelo que atrapa.

34. (arriba) Estar a salvo.

34. (abajo) Mientras el Levante mueve la arena seca...

35. ...y el Poniente remueve las plumas de las sombrías

36. Esperando también que vuelva la primavera para alzar el vuelo.

37. Otear el horizonte esperando mejores tiempos.

38. Mientras yo me acostumbro al fango

Huellas

39. En donde me hallo han estado otros.

40. Luchando con los arenales
41. Sus pasos, los de sus moradores, son visibles
42. Unos más rápidos que otros.
43. En travesías solitarias
44. (arriba) Sin saber si salieron...
44. (abajo) ...o cómo salieron.
45. Posiblemente estarán lejos ahora
46. Posiblemente vivan en los fangales.

Limícolas

47. Tal vez, los propios habitantes del fango me ayuden a salir
48. (arriba) un correlimos tridáctilo ...
48. (abajo) ...un vuelvepedras ...
49. (arriba) ... o un bandada de Ostreros y Agujas.
49. (abajo) Al principio no los distinguía.
50. Un vuelvepedras es fácil de identificar.
51. Un chorlitejo chico...
52. ...o un chorlitejo grande con su collar característico.
53. Vuelan a gran velocidad
54. Un vuelvepedras, un correlimos tridáctilo y dos correlimos comunes.
55. (arriba) Un vuelvepedras...
55. (abajo) ...y su pareja.
56. Tres especies juntas, placer de observación.
57. Estos vuelvepedras, en Cádiz, parecían palomas.
58. Nunca los había observado tan cerca.
59. Un zarapito, con su pico curvo, es el rey del fango.
60. Un chorlito gris me enamora con su plumaje de verano.
61. Un correlimos tridáctilo corre para que la ola no lo pille.
62. Un vuelvepedras aletea rápido por delante de mis ojos

Objetos

63. Observando desde el fango veo que no todo son seres vivos.
64. Muchos de esos objetos me recuerdan a mi trabajo.
65. Me hacen recordar que mis ojos ven cosas bellas.
66. Ilusiones en las que otras personas no recalaron.
67. Todo tiene un parecido con cosas que veo en mi mundo.
68. Pequeñas islas.
69. (arriba) Objetos, como yo mismo, hundidos...
- 69 (abajo) ...o perdidos...
70. ...a merced de las mareas.
71. Sea como sea, me parecen bellos también.
72. Los hay de muchas clases, todos me parecen interesantes.
- 73 (arriba). Una pista de cómo salir del fango.
73. (abajo) Son simples, pero bellos.
74. Hacen que piense en lo afortunado que soy viéndolos.

Pajaritos

75. Ya empiezo a saber cual es el modo de salir del fango.
76. Una pequeña Cogujada me ha atrapado también.
77. Un pequeño bisbita me dice que hay cosa bellas alrededor.
78. Un avión roquero inverna lejos de las rocas.
79. Una curruca cabecinegra se muestra delante mía.
80. hace movimientos como llamándome.
81. Se exhibe porque sabe que me gusta mirarla...
82. ...qué placer verla.
83. Lo mismo sigo a un buitrón.
84. El pequeño pájaro que vive en los juncos.
85. También sabe que me gusta observarlo...
- 86 ...qué placer delante de mis ojos.

Palos

87. Me he dado cuenta que hay que salir del fango.
88. No quiero estar de por vida aquí.
89. Quedar atrapado...
90. ...inmóvil.
91. Semi hundido...
92. ...e inerte.
93. Muerto...
94. ...y enfangado.
- 95 Acabar fosilizado...
96. ...perdido...
- 97...por años y años.
98. Saldré del fango.

Patos

99. Ya no quiero más fango
100. hay que dar un paso adelante.
101. Estos ánades reales vuelan alrededor mía.
102. Siempre me recuerdan a una persona.
103. Me gustan los patos...
104. ..en sus vueltas me dan la dirección de salida.
105. algunos emigraran lejos en cuanto termine el invierno
106. Aprendo de ellos.
107. Yo emigraré del fango.
108. Del fango a tierra firme.
109. Tal vez algún pato venga a buscarme...
110. ...pues se acercan alegremente.

Mar

111. He empezado a salir.
112. Como todo en la vida, la marea sube y baja...

113. ...las olas vienen y van...
- 114 ... rompen y se escapan.
115. El viento amaina.
116. Afloran las cosa bellas.
117. Las rocas con sus formas libres.
118. Las islas emergen.
119. Se ven algunas señales.
120. Más rocas.
121. El faro guía a los navegantes.
122. más si están perdidos.

Gaviotas

123. Por fin he dejado el fango...
124. ...he encontrado el camino.
125. A lo lejos, las gaviotas me señalan la tierra firme
126. Sigue ese espejismo de la pareja de gaviotas.
127. Recuerdo todos los vuelos.
128. Como nos guiábamos.
129. Cuanta belleza hay en esa pareja.
130. Todo parece perfecto.
131. Pero, a veces hay que volar solo.
132. Ir a la búsqueda.
133. hay cientos de gaviotas igual de bellas...
134. ..todas diferentes.
135. la gaviota patiamarilla adulta..
136. ...la joven.
137. Algunas perfectas...
138. ...otras imperfectas
139. Libres.
140. Decididas.
141. Volando en contra del viento.
142. Aprovechando las corrientes.
143. Por encima del fango.
144. Sin estar atrapado.
145. Algunas perfectas...
146. ...otras imperfectas.
147. Yo ya soy una de ellas
148. Grito a la libertad
149. Comienzo el vuelo..
- 150 ...como una gaviota solitaria...
151. ...buscando un nuevo día.

JUAN DEL JUNCO

WINTER, SEA AND MUD

I have known of the existence of the "*fangales*" for a long time. I had seen them hundreds of times, they would appear in the low tide by the *caños* and the rivers influenced by the sea. These rivers and *caños*, the slime, the sand and the *marismas* are all of an exquisite beauty, and have attracted me powerfully during a long period of time, much before landscape became a true drug. Now, after having visited the mud, I know it well.

Seen from afar, from the *muros*, on dry land, mud is beautiful. By its shiny surface, malleable and viscose, one can guess its texture. It appears with the oscillating tide, fringed by the marsh vegetation, that blanket of *Salicornia*. One, without stepping on it, thinks of it as something aesthetic, beautiful, maybe even playful, but once immersed in it, it isn't so anymore, its beauty disappears. Sometimes, jumping on the opportunity of getting to know something from a close distance is not always a good idea.

Once inside, the mud is the boss, it hooks, immobilizes, keeps you in one place and if one is not fast and avid enough when exiting, the mud finally traps you.

I have walked in the mud. I know what it is. I know how one feels inside it. At first, it is simply some slipping, it can even be fun. But some meters ahead, or for no reason, all of a sudden you become conscious of the fact that you will not remain upright for much longer.

You don't know if you should turn around and go back the same way you came, for just like in many occasions in life, it is fatally easy to fall in the temptation of thinking that in a few meters everything will be fine, it won't be slippery anymore, that the stable ground will return, the dry sand, the vegetation or the rocks. What is more, that entrance, the one you left behind, is not an easy exit, it disappears, the mud swallows it. One adventures to rush in, in a desperate movement, nervous, you undo your footprints, and it is then that the mud is not slippery, you don't slip anymore, it is no longer a question of fighting to maintain your balance, now you are simply in waist deep. You are now mud.

The first option is the easy struggle, attempt to escape, insist on the idea that your mobility and strength are more powerful than a simple mix of sand and water. You cannot believe that a simple geographical accident, a formless material, brown and sticky is more powerful than you are. Trying to elude the mud courageously simply makes you lose energy, as well as making you sink more. It is not easy to become aware of your situation and if you do not devote the correct effort, if you do not use skills, if you do not overcome the mud you can end up in the *fangales* forever.

The first thing that one should do once one is inside, is to stop thinking that you are trapped in the mud, forget about it. Take a breath, breathe deeply and above all, the most complicated element, remain calm. Look around, still, motionless, do not permit the mud to sink you even more, do not make an unnecessary movement, maintain a blank mind, breathe deeply again and begin to observe everything that surrounds you, feel the part of your body that has not yet sunk and, above all, keep looking. The landscape itself, the other inhabitants of the mud, the marshes, the sound of the wind, and the slough itself will show you the exit.

When the mud trapped me, and I became aware of my situation, I did the same thing: after a hopeless strug-

gle, a worthless fight that only made me sink even more, I decided to stop, relax and look around. Everything that appeared before me seemed interesting, from some small rocks to a semi-sunken stick in the water, from a footprint to a faraway tree. But particularly, it was its inhabitants who helped me. The tiny Dunlin, always nervous, the Sanderling running on the shore, the Curlew Sandpiper and the fat Red Knot. They all fly far away, in zigzag, white, grey, white again. The ones with the long legs, The Common Redshank that chirps and the Common Greenshank, I adore its rhythmic movements, like nervous tics. Also, the Common Sandpiper, solitary and greenish, moving its tail. The Black-winged Stilt, which takes flight, flutters and poses again; the three Plovers, which I finally discovered a trick to differentiate. The Ruddy Turnstone, striped when they fly, in Cadiz I have seen them as if they were pigeons. I adore the Gray Plover, showing its black armpits when it flies, sometimes I see one with summer plumage and I fall in love. The Curlews, the king of the mud, with the redness of a sunset and its plaintive songs, which transport me to an exotic place. Its beak is intended for the mud, he, along with his companions, are what helped me escape. I simply had to observe them, allow them to get close and admire them.

On the other hand, in the sky, vociferous, were the Seagulls. My presence alerted them. They sang nervously above my head. Always the Yellow-legged Gull, that one who used to be the Herring Gull, the pretty Slender-Billed Gull with its painted lips and the wintering and darkly Lesser black-backed Gull. The Black-Headed Gull with its triangle on its wings, and very few times the Mediterranean Gull, so blank and neutral. Seeing them fly, hovering against the *Levante* and the *Poniente*, revolving above my head, made me think that not everything is nailed, sunken or anchored. Seeing them fly, observing them and loving them made me get out of the mud, like the sailor that knows that when they appear, dry land is near.

ILLUSTRATIONS

8. The sun and its light ends in its depths.....

Mud

10. Fango appears from a far, from the muros.
11. At first, it is beautiful.
12. One likes its texture...
13. ...that grey is pleasant...
14. ...but obviously it is a trap.
15. There is nothing in mud that pleases.
16. Mud traps you, it ties you up...
17. ...you are already mud.
18. It is a matter of letting yourself get trapped or try to get out.

Cormorants

19. Frozen I wait for something to show up.
20. Flies a crow with duck legs.
21. (Above) Many fly.
21. (Below) from one side to the other.
22. I remember them, exotic, in the Bahía when I was a kid.

Starlings

23. I am still in the mud, but now I appreciate many things that surround me.
24. A Starling, sings alone from above.
25. From a far they come flying...
26. ...people say that with an olive on each leg.
27. They fly in couples, this reminds me of something.
28. They live in colonies, not too different from us.
29. Males and females, get together.
30. Waiting for winter to pass.

Gulls on sticks

31. Being immobilized in the mud is a great idea.
32. There above, there is a Lesser Black-backed Gull.
33. They know that it is better not to step on the ground that traps.
34. (Above) Be safe.
34. (Below) While the Levante moves the dry sand.
35. and the Poniente removes the feathers of the wintering Lesser Black-backed Gull.
36. Waiting also for spring to return to take flight.
37. Scanning the horizon waiting for better times.
38. While I get used to mud

Traces

39. Where I find myself others have been.

40. Fighting with the sandbanks.
41. Its steps, those of its dwellers, are visible
42. Some are faster than others.
43. In solitary journeys
44. (Above) Not knowing if they left ...
44. (Below) ... or how they left.
45. Probably they are now far
46. Probably they live in the wet meadows.

Waders

47. Perhaps the inhabitants of mud help me out
48. (Above) a sanderling ...
48. (Below) ... a turnstone ...
49. (Above) ... or a flock of Oystercatchers and godwits.
49. (Below) At first I did not distinguish them.
50. A turnstone is easy to identify.
51. A little ringed plover ...
52. ... or a Common Ringed Plover with its characteristic collar.
53. They fly at high speed
54. A turnstone, a sanderling and two common correlates dunlins
55. (Above) A turnstone ...
55. (Below) ... and its partner.
56. Three species together, an observation's pleasure.
57. These turnstones, in Cadiz, looked like pigeons.
58. I had never seen them as close.
59. A curlew, with its curved beak, is the king of mud.
60. A gray plover makes me fall in love with its summer plumage.
61. A sanderling runs so the wave does not catch it.
62. A turnstone flaps fast in front of my eyes

Objects

63. Watching from the mud I see that not everything are living beings.
64. Many of those objects remind me of my work.
65. They remind me that my eyes see beautiful things.
66. Illusions of which other people did not notice.
67. Everything resembles things I see in my world.
68. Small islands.
69. (above) Objects, like myself, sunk ...
- 69 (below) ... or lost.
70. ... at the mercy of the tides.
71. Anyway, they look beautiful to me too.
72. There are many kinds, all of them seem interesting to me.
- 73 (above). A clue on how to get out of mud
73. (below) They are simple, but beautiful.
74. They make me think of how fortunate I am to see them.

Little birds

75. I'm beginning to know the way out of mud.
76. A small Crested Lark has caught me too
77. A small Meadow Pipit tells me that there are beautiful things around.
78. A Crag Martin winters far from the rocks.
79. A Sardinian warbler shows up in front of me.
80. makes moves as if it is calling me.
81. It exhibits itself because it knows I like watching it ...
82. ... what a pleasure to see it.
83. The same I follow a streaked fantail warbler.
84. The little bird that lives in the juncos.
85. Also knows that I like to observe it.
- 86 ... what a pleasure before my eyes.

Sticks

87. I have realized that you have to get out of the mud.
88. I do not want to be here for all my life.
89. Being trapped...
90. ... motionless.
91. Almost sunk ...
92. ... and inert.
93. Dead ...
94. ... and mired.
- 95 Ending up fossilized ...
96. ... lost ...
- 97 ... for years and years.
98. I will get our of mud.

Ducks

99. I do not want any more mud
100. one must take a step forward.
101. These Mallards fly around me.
102. They always remind me of a person.
103. I like ducks ...
104. ... in their laps they give me the exit's address.
105. some will emigrate far as soon as the winter ends
106. I learn from them.
107. I will emigrate from mud.
108. From mud to mainland.
109. Maybe some duck will come and look for me ...
110. ... for they approach cheerfully.

Sea

111. I've started coming out.
112. like everything in life, the tide goes up and down ...

113. ... the waves come and go ...
- 114 ... break and escape.
115. The wind abates.
116. Beautiful things bloom.
117. The rocks with their free forms.
118. The islands emerge.
119. You can see some signs.
120. More rocks.
121. The lighthouse guides the sailors.
122. even more if they are lost.

Gulls

123. At last I left the mud ...
124. ... I have found the way.
125. From a far, the seagulls point to mainland
126. Follow that mirage of the pair of gulls.
127. I remember all the flights.
128. How we guided ourselves.
129. There is so much beauty in that couple.
130. Everything seems perfect.
131. But sometimes you have to fly alone.
132. Going for the search.
133. there are hundreds of seagulls just as beautiful ...
134. ...all different.
135. the adult yellow-legged Gull ..
136. ... the young one.
137. Some perfect ...
138. ... others imperfect
139. Free.
140. Decided.
141. Flying against the wind.
142. Taking advantage of the currents.
143. Above the mud.
144. Without being trapped.
145. Some Imperfects ...
146. ... others imperfect.
147. I am one of them
148. I shout to freedom
149. I start the flight ..
- 150 ... like a solitary seagull ...
151. ... looking for a new day.